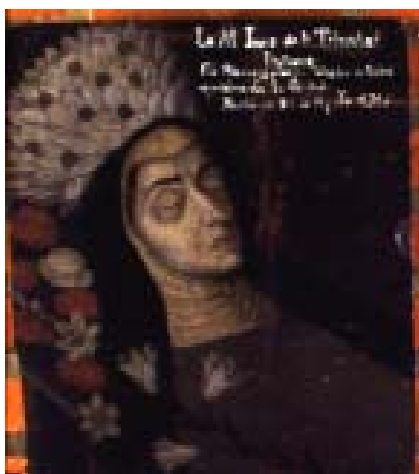


La conservación de las pinturas rupestres de la cueva Oxtotitlán, Guerrero, México

Maestra Sandra Cruz Flores

COORDINACIÓN NACIONAL DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL-INAH
scruz1@attglobal.net



Sor Inés de la Trinidad, colección convento de Santa Clara, Colombia.

El sitio arqueológico de Oxtotitlán, ubicado en el municipio de Chilapa de Álvarez, estado de Guerrero, constituye uno de los pocos y altamente significativos testimonios de la pintura rupestre olmeca que han llegado a nuestros días. Este rico conjunto pictórico cubre amplias zonas de las paredes de una cueva caliza que hoy sigue siendo sede de rituales y ceremonias.

Las pinturas tanto monocromas en negro o rojo, como bicromas y policromas muestran diseños y representaciones que han sido asociados con aspectos como la fertilidad y el pedimento de lluvias, si bien su significado no ha sido del todo desentrañado.

Gran parte de los grupos de pinturas que se encuentran en la cueva fue registrada e interpretada en los años 60 y principios de los 70 por el arqueólogo David Grove. Aunque el sitio, después de los trabajos de Grove, recibió escasa atención por parte de otros investigadores, no había sido nunca objeto de trabajos de conservación y restauración.

El paso del tiempo y la falta de mantenimiento llevó a que el sitio se viera gravemente afectado. Por su ubicación y disposición los diversos conjuntos pictóricos en los paneles de la cueva han estado expuestos, a través de los años, a la degradación acumulativa ocasionada por la intemperie, y a los efectos negativos de la acción antrópica (vandalismo, saqueo, descuido).

A principios del año 2002, Oxtotitlán se encontraba en total abandono: el avance de los deterioros por factores naturales, entre los que sobresalen la proliferación de colonias de microorganismos y amplias concreciones salinas, impedía la visualización de la mayoría de las pinturas rupestres; además de que las paredes y rocas del sitio estaban afectadas por la presencia de graffitis que, incluso, se encontraban sobre las pinturas prehispánicas. Además de ello, gran acumulación de desechos y basura dejados por los visitantes no permitía observar el sitio en su integridad y de manera digna.

Ante esta situación, y partiendo de un llamado inicial del Centro INAH Guerrero, la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH llevó a cabo el dictamen sobre el estado del sitio en abril del 2002 y ante la gravedad de los deterioros que presentaba, se elaboró el proyecto de «Conservación de las Pinturas Rupestres de Oxtotitlán, Guerrero».

Este proyecto, primero en el ámbito de la conservación y restauración que se realiza en el sitio y que es dirigido por quien esto suscribe, maestra Sandra Cruz Flores, restauradora perito de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, cuenta para su desarrollo con un equipo interdisciplinario y, ya que se planteó con una visión integral, abarca varios ámbitos de acción, entre los que destacan los siguientes: sensibilización y acercamiento comunitario al patrimonio cultural; capacitación, educación y participación social en aspectos de conservación preventiva y mantenimiento del sitio; mejoramiento y protección contextual, restauración y conservación directa de las pinturas rupestres, investigación tecnológica de las pinturas rupestres y estudios de los procesos de su deterioro, así como el planteamiento y desarrollo de un plan de manejo y conservación del sitio; además de la revaloración y conservación de otras manifestaciones del patrimonio cultural de Acatlán-Oxtotitlán.

Las actividades, hasta ahora financiadas por el INAH y con apoyo del municipio de Chilapa, de las autoridades locales de Acatlán y de los pobladores de dicha comunidad, dieron inicio formalmente en mayo del 2003 y hasta la fecha se han llevado a cabo las siguientes acciones:

Pláticas de acercamiento y sensibilización hacia el patrimonio dirigidas a la comunidad en general, talleres de valoración del patrimonio cultural llevados a cabo en las escuelas de Acatlán, exposiciones fotográficas e informativas para difusión tanto en la cabecera municipal como en la localidad, entrevistas en medios de comunicación regionales.

En cuanto a la atención directa del sitio, nos enfrentamos ante un gran reto no sólo desde el punto de vista técnico, sino logístico. Al respecto, se ha llevado a cabo el levantamiento topográfico general de la cueva, así como el levantamiento y registro de cada uno de los paneles con pinturas prehispánicas. Se realizó la primera temporada de trabajos de conservación y restauración en agosto del 2003, en la que se elaboró el registro del estado de conservación de los 10 paneles principales con pinturas rupestres, se saneó todo el entorno, se retiró la basura y se eliminaron los graffitis existentes en andadores, escaleras, rocas del contexto, así como en las diversas paredes y bóvedas de la cueva; además de que se realizó la intervención profesional de conservación en tres paneles de pinturas rupestres: el Panel 1, el Panel C-2 y el Panel A, quedando los dos primeros a nivel de conservación y el tercero restaurado en su totalidad. Además, las instancias locales y municipales se han organizado para llevar a cabo un cercado perimetral que protegerá al sitio.

Por otra parte cabe indicar que el proyecto se ha planteado inicialmente con una duración de cuatro años para la atención de restauración y conservación directa de las pinturas. El alto valor cultural del sitio de Oxtotitlán y la gravedad de su situación actual de deterioro llevó a su inclusión dentro de la lista de los 100 sitios en mayor peligro a nivel mundial del Programa *World Monuments Watch* (Lista 2004), a partir de la nominación y gestiones llevadas a cabo por la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH, México y el Centro INAH Guerrero.

Actualmente están en desarrollo actividades de sensibilización, capacitación comunitaria y difusión; así como los estudios tecnológicos y de deterioro. La próxima temporada de trabajos de conservación está planteada para su realización durante el segundo semestre del 2004.